

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica. Cómo reducir la distancia

The gap between research and library
practice. How to reduce the distance

VOL. 1

Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas



Z669.7
B74

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia = The gap between research and library practice : how to reduce the distance / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. – México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

2 volúmenes. – (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN vol. 1: 978-607-30-4793-7

ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

1. Bibliotecología – Investigación. 2. Bibliotecología – Estudio y enseñanza. 3. Práctica profesional. 4. Brecha digital. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II. ser.

Ilustración de cubierta:
jannoon028/Freepik

Primera edición: mayo de 2021

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

ISBN vol. 1: 978-607-30-4793-7

ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

Publicación dictaminada

Hecho en México

Tabla de contenido

Presentación.....	ix
GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS	

I. ENTRE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA BIBLIOTECOLÓGICA: EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO

Educación e investigación en bibliotecología.....	3
ADOLFO RODRÍGUEZ GALLARDO	

From Paucity to Partnerships: The State of Research Informed Practice in Libraries	15
DEBBIE SCHACHTER	

New Opportunities for Change in Library Science Education.....	35
ANDREA WYMAN	

Praxis y práctica en el conocimiento bibliotecológico.....	43
HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ	

II. PERSPECTIVAS GLOBALES

Incertidumbre, innovación, oportunidad. Nuevas perspectivas para la biblioteca.....	61
GLÒRIA PÉREZ-SALMERÓN	

Educating Library Professionals for Research and Data-Intensive Environment: IFLA Library Theory and Research (LTR) Research Projects	73
KRYSTYNA MATUSIAK	

Historical Antecedents and Contemporary Imperatives for a Global Approach to Library Science Research and Practice	91
STEVEN W. WITT	

III. PERSPECTIVAS CURRICULARES

Encouraging Interdisciplinarity: The Impact of Assignment Requirements on Students' Use of Interdisciplinary Sources in an LIS Research Methods Course	105
KAWANNA BRIGHT MÓNICA COLÓN-AGUIRRE	

Desafortunadas ausencias de contenidos métricos en la formación curricular de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información en Latinoamérica.....	119
SALVADOR GORBEA PORTAL	

Bridging the Gap between Research and Library Practice. Leadership Training for Public Librarians: INELI South Asia Programme	159
PREMILA GAMAGE PRIYANKA MOHAN	

La formación profesional en Cuba, en Ciencias de la Información: diferentes niveles de enseñanza y práctica.	183
MIGUEL VICIEDO VALDÉS	

IV. ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN: TEORÍA, INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

Consideraciones teóricas y empíricas de <i>Linked Open Data</i> como método para la recuperación de información.....	199
EDER ÁVILA BARRIENTOS	
Investigación y práctica bibliotecológica en la construcción de tesauros.....	215
CATALINA NAUMIS PEÑA	
La cultura de la innovación como revitalizadora para la organización de la información.	233
ARIEL ALEJANDRO RODRÍGUEZ GARCÍA	

Incertidumbre, innovación, oportunidad. Nuevas perspectivas para la biblioteca

GLÒRIA PÉREZ-SALMERÓN
Diputació de Barcelona
Stichting IFLA Global Libraries Chair

INTRODUCCIÓN

Estamos en estado de *infodemia*. Así lo declaró la Organización Mundial de la Salud (OMS) el pasado 13 de febrero de 2020. La OMS definió *infodemia* como el estado de desorientación ante la abundancia de información, una epidemia informativa colectiva en una situación especial, donde las personas deben tener la información precisa para protegerse tanto a sí mismas como a las demás. El carecer de información o estar sobreinformados en torno a una temática que nos preocupa puede ser contraproducente. Estamos hablando de un tiempo de supervivencia, y hoy día estamos advirtiendo que protegerse ante los peligros de una nueva enfermedad es crucial para sobrevivir.

Hoy, marzo de 2020, estamos ante un fenómeno inédito, un fenómeno de alerta global provocado por un episodio mundial de salud. Y es, en este caso, un momento de gran incertidumbre sobrevenida por el COVID-19, la nueva enfermedad por coronavirus que está causando estragos en China y en Italia en estos momentos, pero que puede extenderse a otras partes del mundo. ¿Por qué está ocurriendo este fenómeno en estos momentos? Aparte de las de

Brecha entre investigación y práctica...

orden científico, hay varias respuestas relacionadas con la premisa de que estamos viviendo en un mundo global, sin fronteras, en una época en la que viajamos de una parte a otra del globo terráqueo muy fácilmente, en un mundo en el que, sobre todo, compartimos espacios e información, cantidades astronómicas de información.

Algunos expertos han denominado *infoxificación* a la sobrea-bundancia de información. Paradójicamente, la información puede llegar a desinformar, especialmente si se trata de información falsa o poco significativa, es decir, con ausencia de claridad y transparencia sobre la temática que trata o que nos interesa.

Hemos sido testigos del concepto de noticias falsas, conocidas por el término en inglés de *fake news*, y también por el concepto de *posverdad*, que en mi opinión resulta bastante ambiguo. Hemos sido testigos de la aparición de los chequeadores o *fact-checkers*, una nueva profesión dedicada al entorno de la información en la que los bibliotecarios están uniéndose a las agencias de noticias y a los medios de comunicación para contrastar si la información que se lanza por la red o se publica proviene de fuentes fidedignas.

INCERTIDUMBRE

Desde el punto de vista profesional, las bibliotecas son instituciones con la misión de servir a las comunidades y con una obligación continua de mostrar tal disposición. Las bibliotecas deben conocer las tendencias sociales y tecnológicas, así como ser conocedoras de lo que ocurre globalmente para actuar localmente y dar respuesta a las comunidades a las que sirven.

Nos enfrentamos a una creciente incertidumbre en nuestro entorno; por ello, exigimos nuevas formas de trabajar dentro del sector bibliotecario y con nuestros respectivos gobiernos; en ese contexto, cada día, recibimos una creciente demanda de información por parte de la ciudadanía. Ante la incertidumbre, se necesita más que nunca estar bien informado. Si alguien está desinformado ante una presión desconocida, es lógico que se sienta desorientado y abandonado.

Los bibliotecarios veníamos de realizar una función relacionada con servir las colecciones desde nuestras bibliotecas. No obstante, ahora más que nunca, percibimos situado el sector bibliotecario en un entorno del acceso significativo a la información, en una sobreabundancia de esta, y frente al problema relacionado con la selección apropiada de las fuentes fidedignas.

La IFLA publicó su primer *Informe de Tendencias* en 2014. En él, se situó el consumo de la información en los aspectos de: hiperconexión, educación en línea, seguridad y privacidad, empoderamiento de nuevas voces, y una nueva economía de la información. Sin embargo, los bibliotecarios no estábamos presentes en ese informe.

Cada año se sigue publicando una actualización del informe de tendencias de la IFLA con los aspectos tratados en el programa presidencial. La edición de 2019 se inspiró en la sesión de la presidenta en el WLIC 2019 celebrado en Atenas. Con el título “Inspirar, comprometer, habilitar y conectar los motores del cambio”, se realizó una conversación sobre el potencial de las bibliotecas como motores del cambio social. Un cambio que necesita, en primer lugar, de una nueva mentalidad y de nuevas formas de trabajar del personal bibliotecario.

La nueva estrategia de la IFLA 2019-2024 proporciona un marco ideal para lograr este cambio. Solamente juntos, los bibliotecarios podremos construir un sector bibliotecario sólido y unido capaz de inspirar, comprometer, habilitar y conectar a todos los miembros de la IFLA y el sector bibliotecario mundial.

En agosto de 2019, en la sesión abierta de la presidenta de la IFLA en el WLIC, hubo la oportunidad de compartir varios aspectos que son parte de la conversación para el cambio que he ido construyendo en mi programa presidencial durante estos últimos años y que he querido destacar para construir el hilo de esta colaboración.

Así, a través de las voces de varios bibliotecarios de distintos tipos de bibliotecas y asociaciones bibliotecarias —y en representación de las distintas regiones de la IFLA, mediante lo cual se mostró la diversidad del mundo y del sector—, escuchamos a los representantes de Argentina, Canadá, Chile, Estados Unidos, Fiyi, Francia, Líbano, Sudáfrica y Suecia; estas voces estuvieron

acompañadas por las moderaciones de colegas de Austria, Australia, España y los Países Bajos. La conversación puede ser sintetizada bajo los siguientes epígrafes:

a) Convivir con la incertidumbre

María Angélica Fuentes, presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Chilenos, *chair* de la Sección LAC de la IFLA, resaltó que hoy día se hace difícil contar con el apoyo de los gobiernos; la defensa y promoción por parte de los bibliotecarios, la llamada *advocacy*, es la respuesta. Fuentes se preguntó: ¿quién financiará los servicios públicos y las bibliotecas si no tienen el apoyo gubernamental necesario? Dado el difícil momento que está atravesando Chile, los bibliotecarios se han unido más que nunca para intensificar la campaña de que las bibliotecas son más necesarias que nunca.

b) Presión sobre nuestra toma de decisiones

Sonia Poulin, directora ejecutiva y CEO de Justice Education Society de Canadá, mostró la manera como pueden ayudar las bibliotecas cuando la complejidad de la situación política aumenta la presión sobre los individuos para que tomen las decisiones correctas. La apuesta por consolidar sociedades informadas —con las habilidades necesarias para la toma de decisiones en un mundo extremadamente complejo— sólo se logrará mediante la colaboración con otros actores involucrados en la producción de contenidos.

La IFLA está creando nuevas conexiones y servicios, una base para que las bibliotecas ayuden a las personas a lidiar con la complejidad y tomar mejores decisiones.

c) Los cambios nos traen más incertidumbre

Lorin Pai, bibliotecaria del Banco de la Reserva de Fiyi, considera que el mejor modo de abordar la incertidumbre sobre el futuro al que nos enfrentamos los profesionales de las bibliotecas y la información es a través del diálogo: el llamado

talanoa (que significa *diálogo* en la lengua vernácula de Fiyi). A nivel individual, buscar el diálogo puede ser psicológicamente difícil, pues fuerza a las personas a moverse fuera de su zona de confort. Sin embargo, en colectividad, el diálogo puede aportar algunas luces entre unos y otros para afrontar la incertidumbre.

d) *La necesidad de innovar y la adopción de enfoques holísticos*
Comprendemos mejor que nunca la necesidad de adoptar enfoques holísticos para hacer frente a la creciente complejidad en las decisiones que toman tanto los gobiernos como las organizaciones y las personas. Antoine Torrens-Montebello, director de las bibliotecas de Compiègne, Francia, insiste: “Necesitamos un enfoque holístico de los servicios públicos, del sector bibliotecario y a lo largo de la vida”, y esto se ofrece desde las bibliotecas.

e) *Aprovechando las tendencias globales*
Randa Chidiac, directora ejecutiva de subvenciones y proyectos de la Universidad Espíritu Santo de Kaslik, Líbano, comenta que, con el apoyo de las Naciones Unidas, los gobiernos están trabajando para desarrollar enfoques de políticas holísticas: las bibliotecas ofrecen un modelo de entrega para la prestación de estos servicios. Y la Agenda 2030 y sus 17 ODS proponen un esfuerzo verdaderamente global, que se aplica a todos los Estados miembros y a todas las áreas de gobierno.

f) *Aprender a aprender*
Catharina Isberg, directora de las Bibliotecas de Helsingborg, Suecia, también insiste en que debemos aplicar, por un lado, un enfoque holístico a las capacidades que necesitamos y al modo en que aprendemos y, por otro, hacer posible en las bibliotecas que el aprendizaje sea un hábito a lo largo de toda la vida. Estamos constantemente ante “lo nuevo” y la necesidad de entender y adaptarnos a ello. Por este

motivo, es esencial un enfoque holístico en las habilidades que necesitamos, y la forma en la que aprendemos para desarrollar competencias “habilitadoras”, analíticas o críticas que ayuden a los usuarios a asumir y aplicar nueva información y conocimiento fácilmente.

g) De perspectivas locales a iniciativas y acciones internacionales

Mandla Ntombela, presidente de la Asociación Africana de Bibliotecas e Información, menciona que el desarrollo permanente de las nuevas tecnologías no sólo permite tener la visión de un panorama internacional, sino también la posibilidad de adoptar una acción internacional. La oportunidad de leer o escuchar sobre lo que está pasando en otras partes del mundo, las similitudes de situaciones que enfrentamos de un pueblo a otro, de una región a la siguiente, se han hecho visibles. Esto abre el camino a cientos, si no es que a miles de posibles vías de cooperación y aprendizaje mutuo, ya que donde tenemos desafíos en común podemos tener soluciones en común.

b) Internacionalización: la conversación global

Alejandro Santa, Director Coordinador de la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina, asegura que la toma de decisiones sobre políticas es una cuestión cada vez más internacional. Para ser incluidas en la misión global, las bibliotecas también deben actuar en el ámbito internacional. Las bibliotecas deben desarrollar una capacidad para comprometerse y defender más allá sus propias fronteras. La Agenda 2030 y el trabajo que tiene lugar tanto a nivel global como regional ofrecen una fuerte oportunidad para el desarrollo. Se discute sobre salud pública, inclusión digital, aprendizaje permanente, investigación internacional y cambio climático, y por supuesto las bibliotecas tienen mucho para contribuir al respecto si son parte de la conversación global.

i) Movimiento global

Deborah Jacobs, exdirectora de Global Libraries B&M Gates Foundation, Estados Unidos, reflexionó sobre la importancia de iniciativas globales. Apunta que pensar y actuar en el ámbito global no es fácil y que, para hacerlo, necesitamos iniciativas globales, tales como la *Visión global* de la IFLA. Aunque alguien esté solo en su institución, en su biblioteca, es parte de un movimiento global.

LAS OPORTUNIDADES QUE VISUALIZAMOS

La conversación iniciada durante mi presidencia ofrece un mensaje optimista. A pesar de observar una creciente incertidumbre y preocupación sobre el futuro, es precisamente esta incertidumbre la que subraya la necesidad de activar las bibliotecas hacia la creación de respuestas que ayuden a comprender dónde y en qué sentido carecemos de esas respuestas que nos conduzcan a buscar soluciones para nuestra existencia y permanencia en el futuro.

A nivel individual, debemos poner el valor en el tipo de servicios que proporcionan las bibliotecas, centrado en responder a las necesidades y a la posibilidad de utilizar nuevos enfoques y nuevas técnicas que necesitamos los bibliotecarios y los trabajadores de los servicios de información. Me refiero a la adquisición de las habilidades que contribuyan a facilitar el acceso significativo a la información de todas las personas a las que destinamos nuestros servicios.

A nivel de los gobiernos, un cambio hacia el trabajo en colaboración a nivel global no sólo va a ayudarnos a responder a los desafíos que se extienden a través de las fronteras, sino que también va a brindar a las bibliotecas nuevas perspectivas para la promoción y el compromiso. Los gobiernos deben ver a las bibliotecas como una inversión en el desarrollo social.

Para alcanzarlo, sin embargo, las bibliotecas mismas deberán hacer uso de las herramientas disponibles para ayudarlas a

trabajar a escala; deberán estar listas para dialogar y compartir ideas franca y abiertamente, y deberán recurrir a un sentido de valores compartidos según lo que ha listado la *Visión global* de IFLA. La documentación necesaria para ese diálogo ya está disponible para todos los bibliotecarios, y también sus cápsulas de comunicación para los tomadores de decisiones.

En el mundo globalizado en el que vivimos, el reto es combinar los grandes planes con la vida cotidiana. Tenemos nuevas oportunidades para trabajar a escala, ofreciendo nuevas posibilidades para el sector bibliotecario, pero también la necesidad de centrar los esfuerzos de promoción y participación en nuevos paradigmas de creación y consumo de la información. Trabajar a escala puede ser difícil, ya que exige imaginación y un esfuerzo mental: unas características que en el sector bibliotecario no estamos muy acostumbrados.

La apuesta por la internacionalización de nuestros servicios sin dejar de tener al usuario en el centro de éstos es la clave, porque sabemos que los usuarios y sus propósitos están compartidos en un entorno digital. Y por ese mismo motivo, es importante ofrecer un servicio integral en la era de internet. Hay que evolucionar nuestra oferta, dar un paso al frente y pasar de la voluntad acumulativa de tener una colección cuanto mayor mejor a poner a los usuarios como sujeto clave del servicio para ofrecerles aquello que necesitan, más allá de que nos dediquemos a la construcción de grandes y excelsas colecciones.

En este contexto, las bibliotecas públicas están posicionándose en el epicentro de una revolución cultural y social de primer orden, y las bibliotecas académicas/universitarias son el motor de la creación del conocimiento. Las habilidades que desarrollan los bibliotecarios se centran en responder a las necesidades de los usuarios. Se crean espacios agradables y acogedores y servicios en línea de acuerdo con los intereses de los usuarios. Se capacita a los usuarios para que adquieran las competencias de la era digital —ALFIN—. Se facilitan los entornos de creación y co-creación del conocimiento. Se contribuye a la inclusión social y a la generación de una ciudadanía crítica.

LAS PERSPECTIVAS Y LOS CAMBIOS QUE AUGURAN LOS EXPERTOS

En la próxima década, vamos a ver una progresión geométrica del uso de la información por parte de la comunidad académica y también por el gran público: más información y cada vez más audiovisual. Va a aumentar el volumen de datos desagregados, servidos como recursos de información de primer orden desde las bibliotecas y que además van a facilitar el acceso directo a las fuentes primarias, (aquellas fuentes producidas directamente por los autores).

La llamada *datificación* (*big data*, en inglés) y la cultura de “lo abierto” se van a intensificar en la nueva perspectiva bibliotecaria. Los bibliotecarios tendrán que capacitar a los usuarios de una forma distinta, porque habrá que disponer de nuevas habilidades para localizar los datos y avanzar en el análisis y la gestión de éstos.

Los usuarios digitales que son usuarios compartidos van a ser los receptores del llamado aprendizaje conectado. Vamos a ser testigos de una identidad disipada entre las distintas tipologías de bibliotecas y servicios de información.

Parece que va a haber una drástica reducción de la inversión pública en los servicios bibliotecarios, y esta falta de recursos va a provocar trabajar en nuevos escenarios. Vamos a ver cómo las bibliotecas, como instituciones públicas, van a compartir recursos privados y van a apostar por invertir en un entorno abierto. Van a incrementar la internacionalización de sus servicios para contribuir a la democratización de la investigación a nivel global.

La *cooperation* —término que Lorcan Dempsey ha acuñado para designar el equilibrio entre cooperación y competencia en el entorno de las bibliotecas universitarias del Reino Unido e Irlanda— se va a poner de moda porque incide en una nueva forma de trabajar que hoy día ya vemos como una necesidad prioritaria.

Y la adaptación de las bibliotecas a este nuevo paradigma de consumo de la información va a ir acompañada de una exigencia para poder sobrevivir como servicios abiertos de información, formando parte de la transformación que como bibliotecarios, con visión de ciudadanos globales, debemos impulsar.

CONCLUSIÓN

“Los analfabetos del siglo XXI no serán aquellos que no sepan leer y escribir, sino aquellos que no sepan aprender, desaprender y reaprender”. Esta frase de Alvin Toffler da colofón para concluir esta colaboración. La frase tiene un doble sentido porque, desde un particular punto de vista, no va dirigida solamente a los usuarios finales de nuestros servicios bibliotecarios, sino también a nosotros como servidores del acceso a la información. Los bibliotecarios debemos ser capaces de aprender, desaprender y reaprender a orientar nuestra oferta de servicios de información; debemos ser capaces de orientar nuestros servicios al mandato global para ser eficientes a nuestros usuarios de forma local; debemos ser capaces de visualizar las bibliotecas alineadas a los objetivos de la humanidad y de definir la estrategia de nuestras organizaciones con un enfoque holístico que abarque los objetivos propios y los marcados por el entorno global.

La Alfabetización Universal para el 2030, propósito referenciado en el “Prólogo” de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, puede alcanzarse a través de las bibliotecas. “La transformación de nuestro mundo”, como apunta el título de la Agenda, requiere que, uno a uno, los objetivos institucionales de nuestras bibliotecas y sistemas bibliotecarios a nivel local, nacional y regional, estén alineados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los ODS forman parte del mandato global firmado por los 193 países que ratificaron la Agenda, en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Contribuir a alcanzarlos está en nuestras manos porque el acceso significativo a la información es inherente a la comprensión de las necesidades de transformación de nuestro mundo.

La cooperación nos llevará a optimizar los recursos y esfuerzos de nuestras organizaciones, sin que olvidemos que es necesario que, a la vez, seamos competitivos (recordemos el término *cooperation*), podamos asegurar nuestro futuro bibliotecario y podamos convertirnos en motores del cambio social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adhanom, T. y Ng, A. “Desinformación frente a la medicina: hagamos frente a la ‘infodemia’”, *El País*, 18 de febrero, 2020. Disponible en https://elpais.com/sociedad/2020/02/18/actualidad/1582053544_191857.htm
- IFLA. *¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando el entorno en evolución de la información. Percepciones de IFLA Trend Report*, 2013. Disponible en https://trends.ifla.org/files/trends/assets/ifla-trend-report_spanish.pdf
- . *Trend Report Update 2019*. Disponible en https://trends.ifla.org/files/trends/assets/documents/ifla_trend_report_2019.pdf
- Pinfield, S., Cox, A. y Rutter, S. *Mapping the future of academic libraries*. Londres: Society of College, National and University Libraries, 2017. Disponible en <https://sconul.ac.uk/publication/mapping-the-future-of-academic-libraries>

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia / The gap between research and library practice: how to reduce the distance, volumen 1, fue editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada y revisión de pruebas, Valeria Guzmán González y LOGIEM, Análisis y Soluciones S. de R.L. de C.V. La composición tipográfica la realizó EDITAR T; corrección de formación y de portada, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Litografía Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162 - 1 , Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09810. Se terminó de imprimir en julio de 2021.

La bibliotecología, como área que se dedica al estudio del conocimiento intencionalmente registrado, tiene dos vertientes: la profesional y la disciplinar. En cada uno de esos territorios, el practicante y el investigador de la bibliotecología hacen tanto una labor loable como aportes sustanciales; sin embargo, practicante e investigador pocas veces se observan y complementan. Hay diversos trabajos que han tocado el problema de la división o brecha entre práctica e investigación en bibliotecología; aun así, la convergencia entre ambas no se nota, por lo que ésta sigue siendo un tema pendiente.



SISTEMAS BIBLIOTECARIOS
DE INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

ISBN 978-607-30-4793-7



9 786073 047937



ibi